

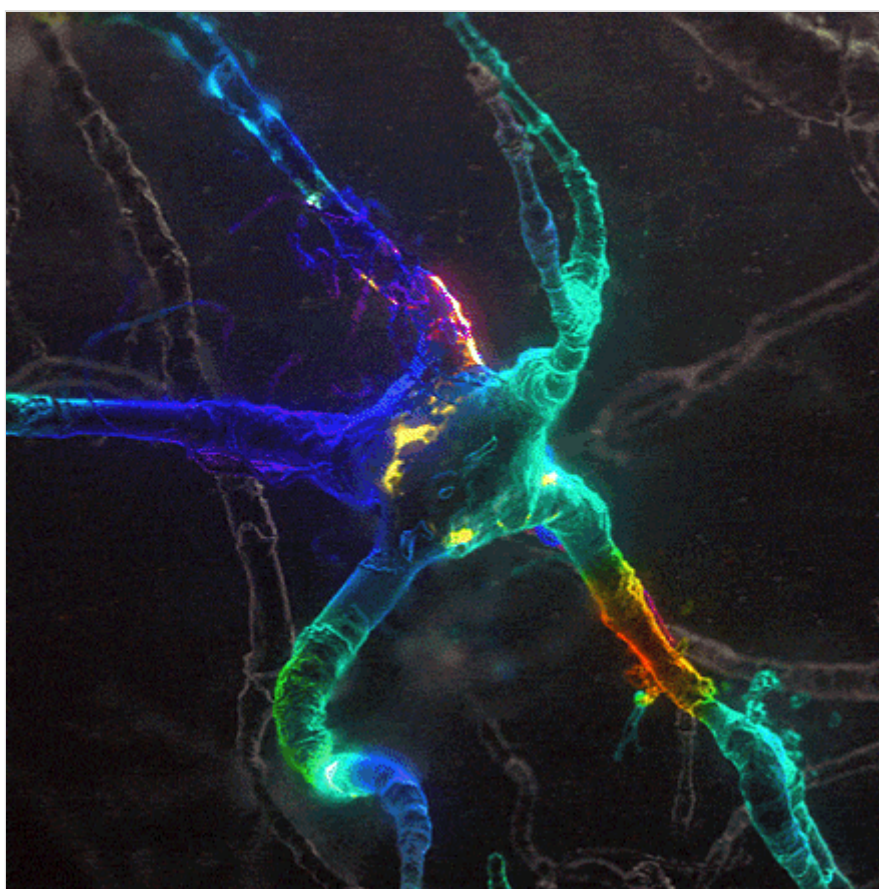
LAS NEURONAS DE DIOS (FE Y SISTEMA NERVIOSO)

EL UNIVERSO ESTÁ ESCRITO EN LENGUAJE MATEMÁTICO

DIOS, FE Y SUBJETIVIDAD

Neurociencia, subjetividad, Anaxágoras, Galileo Galilei, Albert Einstein, fractales y salud mental

El universo habla en matemáticas; Dios, en fractales; y el hombre los escucha en sus neuronas. Si Dios no juega a los dados, acaso escribe el azar con una geometría secreta.



El significativo *neuronas de Dios* permite pensar una zona de cruce entre ciencia, filosofía, religión y subjetividad. No se trata de reducir a Dios al cerebro, ni de disolver la fe en una pura ilusión neuronal, sino de interrogar *el lugar donde la experiencia de fe acontece: el cuerpo, la memoria, el lenguaje, la emoción, la angustia y el sistema nervioso central.*

Desde **Anaxágoras**, la filosofía pensó que el mundo no podía explicarse solamente por la mezcla de elementos materiales. Era necesario un principio ordenador: el **Nous**, *la inteligencia que organiza lo disperso*. En clave contemporánea, ese gesto puede leerse como una primera aproximación: allí donde la materia parece dispersión, algo introduce forma, dirección y sentido.

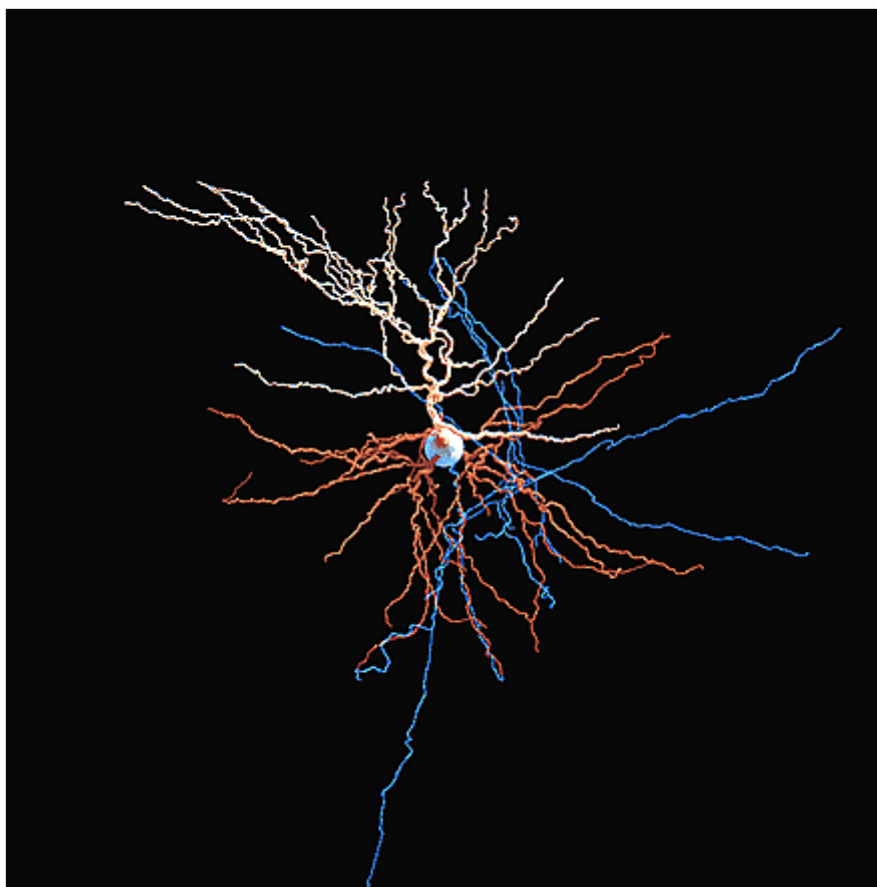
A handwritten signature in black ink, consisting of a series of fluid, connected strokes that form a stylized, abstract shape. The signature is positioned at the bottom right of the page, below the main body of text.

MATEMÁTICA, AZAR Y GEOMETRÍA SECRETA

Galileo Galilei, en *Il Saggiatore* —Roma, 1623—, sostuvo que la naturaleza está escrita en lenguaje matemático, con caracteres geométricos.

Albert Einstein, en carta a Max Born —diciembre de 1926—, afirmó: “Estoy convencido de que Él no juega a los dados”. Entre ambos puede abrirse una lectura: allí donde el azar parece dispersión, la forma insiste.

La **geometría fractal**, como la neurona, ofrece un modelo de aproximación que permite pensar esa mediación entre orden y misterio. Este lenguaje muestra una forma que se repite, se bifurca, retorna y se reconoce en distintas escalas. El fractal no es sólo una figura matemática: es una imagen del infinito posible, una gramática de la repetición y de la diferencia.



FE Y SALUD MENTAL

La fe no está fuera del cuerpo: también habla en el sistema nervioso central. Puede organizar el sufrimiento, ofrecer sentido frente a la muerte, dar forma simbólica a la angustia y sostener una esperanza. Pero también puede volverse mandato, culpa o sometimiento cuando pierde su función de apertura y se transforma en exigencia absoluta.

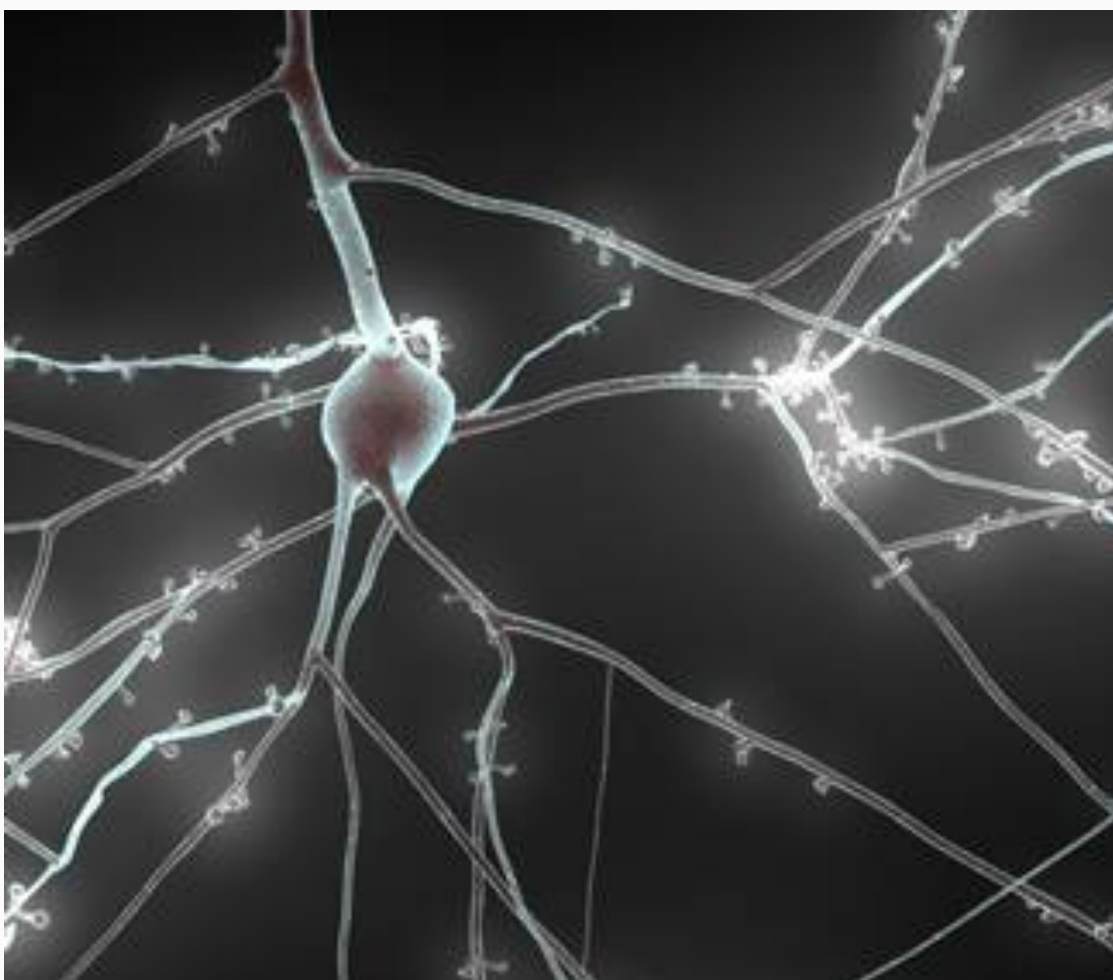
En este punto, *Las neuronas de Dios*, de **Diego Golombek**, abre una lectura contemporánea: no pregunta primero si Dios existe, sino qué ocurre en el cerebro cuando alguien cree, reza, medita, tiene una experiencia mística o busca sentido ante la muerte. El cerebro no demuestra a Dios, pero muestra cómo el sujeto puede sentirlo, representarlo, invocarlo y alojarlo en una experiencia.

Handwritten signature of Diego Golombek.

SÍNTESIS FRACTAL

Platón vio una geometría ideal detrás del mundo sensible; Anaxágoras, una inteligencia ordenadora; Aristóteles, una causa primera y un infinito potencial; San Agustín, una interioridad iluminada; Santo Tomás, una razón que asciende desde el orden del mundo hacia Dios; Kant, un límite de la razón que abre la esperanza moral; Einstein, una confianza en que el azar esconde una ley más profunda.

Entre el cero y el infinito, el *alfa* y el *omega*, la neurona aparece como signo viviente: una pequeña geometría ramificada donde el cuerpo, la matemática, la fe y la salud mental se encuentran.



Referencia: Golombek, Diego. *Las neuronas de Dios. Una neurociencia de la religión, la espiritualidad y la luz al final del túnel*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2014.

Río de la Plata — Cyberfractal — illex.ar